



En la panorámica se aprecia, en primer plano, antiguas casas de pescadores locales al comienzo de la playa de Matalascañas, sobre unas dunas litorales que se constituyen en el límite meridional del Parque Nacional de Doñana. La extensión y buena conservación de su vegetación halófila herbácea y arbustiva señalan el fuerte carácter de dominante natural de los paisajes de la Costa de Doñana, espacios en los que se localizan los más importantes humedales de Europa y que se distribuyen tanto en el mencionado Parque Nacional como en el Parque Natural que lo rodea.

El plano medio se corresponde con el núcleo urbano de Matalascañas, creado durante los años 60 del siglo XX para dinamizar la economía local a través del sector turístico. Finalmente, en la parte más alejada de la imagen, se pueden apreciar las primeras dunas fósiles que conforman el frente costero entre los núcleos onubenses de Matalascañas y Mazagón.

La creación reciente de estos terrenos, desde el punto de vista geológico, se relaciona directamente con los procesos de relleno y colmatación del paleoestuario del Guadalquivir durante el Pleistoceno y Holoceno, cuando se forman flechas y barras litorales que cierran la bahía, que con el paso del tiempo se transforma en la actual marisma gracias al aporte de materiales procedentes del Guadalquivir. En toda esta área existe además una elevada diversidad geomorfológica que va desde las playas, sistemas dunares litorales y acantilados, a coberteras detríticas y depósitos de pie de monte, lomas y llanuras, marismas fluviales y sistemas endorreicos, vegas y terrazas, zonas húmedas litorales y marismas mareales, así como espacios construidos fruto de la acción humana.

Acantilados entre Matalascañas y Mazagón. En este sector costero se encuentran los acantilados del Asperillo, declarados Monumento Natural por la Junta de Andalucía en 2001. Se trata de una formación geológica elevada que se compone fundamentalmente de arenas eólicas, aluviales y materia orgánica (dunas fósiles) y que han sido modeladas por la acción erosiva del mar y el viento. A sus pies se encuentran las playas de Castilla, Arenosillo, Médano del Loro, Asperillo, Mata del Difunto y Torre de la Higuera, de elevado valor paisajístico por sus características ambientales y el destacado atractivo turístico que en ella se desarrolla gracias, entre otras razones, a la gran extensión de sus playas de arena blanca, la calidad de sus aguas y la proximidad a destacados centros urbanos regionales como Huelva y, fundamentalmente, Sevilla.

Situada entre los Parques Nacional y Natural de Doñana, en el término de Almonte, el núcleo de **Matalascañas** posee una playa de 5,5 km. de longitud de fina arena blanca. La Torre de la Higuera, su hito más representativo, es una antigua torre almenara construida en el siglo XVI que formaba parte del sistema defensivo costero de la costa de Andalucía frente a las incursiones berberiscas y cuya edificación se mantuvo en pie hasta el terremoto y posterior maremoto de Lisboa en el año 1755. El desarrollo urbano del núcleo se inició en las décadas de los años 60 del siglo XX, siendo declarada en 1968 Centro de Interés Turístico Nacional por el Ministerio de Información y Turismo. Desde entonces ha sufrido grandes transformaciones, siendo actualmente un importante lugar de veraneo de la costa onubense, con un modelo basado principalmente en la segunda residencia y en el alquiler de apartamentos. Aunque inicialmente se planteó un urbanismo no densificado, la administración local terminó propiciando el desarrollo de edificaciones en altura y modelos más densos en ciertas partes de la localidad. Su situación entre los espacios naturales protegidos de los Parques Natural y Nacional de Doñana limita su conectividad con otros espacios costeros onubenses.

Al sureste del núcleo turístico se extiende una franja de costa que conforma el límite meridional del Parque Nacional de Doñana. Se encuadran aquí las playas de Matalascañas, Inglesito y Malandar, todas de dominante claramente natural y cuyas aguas se encuentran dentro de la zona de protección del mar litoral, donde aún puede verse a mariscadores locales dedicados a la recogida de la coquina mediante el método de rastro artesanal, permitido bajo ciertas condiciones por el Plan Rector de Uso y Gestión del Parque.





1. Acantilados entre Matalascañas y Mazagón. En este sector costero se encuentran los acantilados del Asperillo, uno de los principales referentes visuales del área tanto por su porte como por su cromatismo característico de tonos amarillos y anaranjados.
2. El paseo marítimo de Matalascañas se convierte en el principal espacio turístico y de esparcimiento de la población durante los meses de mayor ocupación del núcleo (junio - septiembre).
3. Detalle del interior del núcleo de Matalascañas, donde se aprecia las tipologías urbanas presentes, desde las residencias unifamiliares exentas a los grandes establecimientos hoteleros y bloques de viviendas.
4. Restos de la Torre de la Higuera, antiguo emplazamiento vigía cuya misión principal era la de alertar ante incursiones de piratas o contingentes militares procedentes del norte de África.

Percepciones



I

II

*Avanza, ¿avanzan?, sin rostro.
Atónitos pinos esperan / (ni asombro, ni alarma)/
la ciega insistencia del viento/que arrea a las masas/
de seres de cuerpos cambiantes/ y misma constancia.
Los pinos se quedan adentro/ de formas en marcha/
y, al cabo de un tiempo invisible,/ las cruces señalan/
la eterna quietud de los pinos/ (son palos de nada)/*

III

Sintió que la rodeaba la impregnación tenebrosa de la marisma, con sus miasmas inyectadas en la tupida urdimbre de la humedad, más densa a medida que la luna menguante iba esparciendo desde la algaida un fantasmagórico cerco de pavesas y fuegos fatuos. Y en eso notó sin saberlo que de allí brotaba como una vidriosa copia de la actividad nocturna de la fauna alojada en la breña: un bramido agónico de gamezno alucinado por el ojo homicida del gato cervical [...]

- I. Autor desconocido. *El duque de Medina Sidonia tirando un jabalí en Doñana*. Óleo sobre lienzo (1830-1860), en *El Río Guadalquivir. Vol. II*. Junta de Andalucía, 2011.
- II. Cruz Pérez, *Maneras dunáticas*, 1998.
- III. J.M Caballero Bonald, *Ágata ojo de gato*. Barcelona: Anagrama, 1992.